

La controversia del Señor con su pueblo



Oseas 1-5

Willie Alvarenga

Nació en San Salvador, CA. Graduado de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Desde 2004, sirve como Director e Instructor en el Departamento Hispano de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Trabajó cinco años como evangelista de la iglesia de Cristo Central en Lufkin, TX. Willie y su esposa María tienen dos hijas Maggie y Vanessa.

1

Introducción

Soy muy bendecido de tener la oportunidad de ser parte de esta excelente conferencia. Felicito a los ancianos por permitir que esta conferencia continúe por muchos años, y también al hermano Maxie Boren por el gran trabajo que hace en la dirección de esta gran obra. Hemos sido muy bendecidos a lo largo de los años con estas poderosas conferencias. Estoy agradecido con la iglesia de Cristo en Brown Trail y con la Escuela de Predicación por la gran oportunidad que tuve de venir aquí y estudiar la Palabra de Dios para ser predicador del evangelio. Que las bendiciones de Dios sean con todos los que fielmente trabajan en su reino. También quiero decir gracias a todos los oradores que nos darán instrucción durante toda esta semana por el gran trabajo que han hecho en la preparación de sus manuscritos. Que aprendamos lo más que podamos de estos hombres fieles de Dios.

Me ha sido asignado un gran tema de los Profetas Menores. Estos Profetas Menores tienen mucho que enseñar al actual pueblo de Dios. Pablo estuvo absolutamente en lo correcto cuando dijo que las cosas escritas en el Antiguo Testamento fueron escritas para

nuestro aprendizaje (Romanos 15:4). Hay mucho que aprender de los escritos del Antiguo Testamento. Es mi oración que todos nosotros tomemos el tiempo para estudiar estas maravillosas Escrituras, a fin de que podamos aprender cuál es la voluntad de Dios para nosotros y cómo espera que le obedezcamos.

Mi tópico para hoy lleva por título, "La controversia del Señor con su pueblo." Si, el Señor tiene controversia con su pueblo como veremos luego en esta lección. Este ha sido el caso por muchos siglos. Permítanme empezar esta lección dando información acerca del libro de Oseas.

El autor

Oseas es el autor de este libro de los Profetas Menores. Se conoce como Profeta Menor no porque sea menos importante, sino porque su contenido no es tan extenso como lo son los Profetas Mayores (por ejemplo, Isaías, Jeremías, Ezequiel, etc.). No tenemos mucha información acerca de la vida de Oseas, sino solo lo que está disponible en el libro. Su padre era Beerí (1:1), y de él sabemos muy poco. El nombre de Oseas significa "salvación." Nombres como Josué y Jesús se derivan de esta misma palabra. En

cuanto a sus primeros años de vida, no tenemos información disponible para nosotros. Se cree que su pueblo estaba en Samaria. Algunos han sugerido que Oseas era un sacerdote debido a su gran énfasis en los deberes y responsabilidades del sacerdocio. Oseas y Jeremías son regularmente conocidos como "los profetas llorones." Pero, este profeta en particular también ha sido llamado "el profeta del amor divino."

La fecha

Por lo que sabemos, Oseas profetizó durante los reinados de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá (1:1). El primer capítulo también nos dice que Jeroboam II estaba reinando. El periodo de la historia bíblica fue aproximadamente del 786-726 a.C. Este profeta fue contemporáneo de Amós, que profetizó para Judá, mientras Oseas predicaba para el Reino del Norte de Israel (Amós 1:1). A fin de tener una buena idea de los tiempos en que profetizaba Oseas, se recomienda leer 1 Reyes del 14 al 17 y también 2 Crónicas del 26 al 29. Estos capítulos pueden ayudarnos a entender el periodo de la historia Bíblica que tuvo lugar durante las profecías de Oseas.

Breve bosquejo del libro

El siguiente es un bosquejo del libro de Oseas:

- I. Oseas y Gomer; Jehová e Israel (Capítulos 1-3).
 - A. Oseas y Gomer (1:2-9; 3:1-3).
 - B. Jehová e Israel (1:10-2:23; 3:4-5).

- II. Los discursos proféticos (capítulos 4-14).
 - A. La culpa de la nación (capítulo 4)
 - B. La corrupción universal y el juicio inevitable (capítulos 5-8).
 - C. El exilio y destrucción; el castigo por la apostasía moral y religiosa (capítulos 9-11).
 - D. El amor de Jehová contra la ingratitud y la falta de fe de Israel (capítulos 11-13).
 - E. La restauración del favor divino. La promesa gloriosa. (Al final Israel clama a Jehová y escucha su clamor y responde por medio de una lluvia de ricas bendiciones sobre ellos) (capítulo 14).

2

El matrimonio de Oseas

El profeta Oseas fue dirigido por el Señor para casarse con una prostituta. Muchas cosas se han sugerido con respecto a este mandamiento del Señor a Oseas. Veamos lo que Homer Hailey dijo de ello:

Oseas fue dirigido para casarse "con una mujer idólatra," esto es, una hija de la era, una sierva bajo la influencia de la idolatría y en cuyo carácter se habría plantado la semilla de la inmoralidad. Ella no era impúdica en el momento del matrimonio pero era una mujer con tal antecedente que en su conducta posterior el fruto de la idolatría se mostró totalmente.

Otros han sugerido que esta narrativa es una parábola. Por lo que sabemos, no hay evidencia de que esto sea el caso. Muchos creen que este relato fue un hecho. Algunos

piensan que este mandamiento tiene un problema moral con Dios, de que Oseas se casara con "una mujer fornicaria." Algo a señalar aquí es el hecho de que el siguiente texto dice "mujer de prostitución" y no una "prostituta" o "ramera" (NT. El autor hace referencia a la versión en inglés que utiliza, en la RV60 dice mujer fornicaria). El hermano Heath Stapleton ha sugerido que la frase "mujer de fornicación" podría referirse a una mujer que vivía en una sociedad pagana de esos días. Una cosa que me gusta enfatizar es el hecho de que el Señor sabe exactamente sus intenciones cuando Él nos manda hacer algo. Nunca iré en contra de sus estándares morales. Nunca nos pedirá hacer algo que vaya en contra de su voluntad. Por lo tanto, con esto en mente, creo que Gomer no era una prostituta en el momento en que se casó con Oseas, sino que más tarde, después del matrimonio, fue infiel a su esposo, justo como Israel fue infiel a Dios. Vamos a recordar que el matrimonio de Oseas y Gomer, es un paralelo de la relación matrimonial de Dios con Israel, donde Israel fue infiel a Jehová. Una de las grandes lecciones que podemos aprender de Oseas es cómo fue obediente y fiel al mandamiento del Señor. Aunque este mandamiento parece ser muy difícil, Oseas cumplió con el mandato del Señor. Este es el tipo de obediencia que Dios espera de todos nosotros.

El pueblo en los tiempos de Oseas

Por todas las Escrituras del Antiguo Testamento vemos como el pueblo de Dios le fue infiel en numerosas ocasiones. Una y otra vez el pueblo optaba por alejarse de Dios y seguir otros dioses en lugar del Único Dios

Verdadero. También aprendemos cómo la misericordia y bondad de Dios estuvo disponible para su pueblo a fin de que pudieran regresar a Él y ser salvos de cualquier daño. Dios predice la restauración de Israel en este mismo libro (1:10-11; 11-14). Dios los llamó nuevamente a fin de poder mostrarles su misericordia (2:14-23). La misericordia de Dios estuvo disponible para ellos; pero, no solo esto, sino también su juicio y castigo estaban listos para los que escogieran abandonarlo. Este libro de los Profetas Menores claramente muestra el carácter del pueblo durante el tiempo de Oseas. En cuanto a los antecedentes religiosos, vea lo que Homer Hailey comenta:

3

En ese tiempo los excesos en la religión y el gobierno se habían acentuado más que los tiempos de Amós. Oseas resumió las acusaciones contra Israel en una sola palabra "fornicación." Israel se había hecho peor que adular; como una ramera se había prostituido ante los baales de la tierra por pago (2:12-13). El pueblo no tenía conocimiento (4:6; 5:4), y como resultado eran ignorantes de Dios y de sus leyes (8:12). En apariencia honraban a Jehová, pero en realidad honraban a los baales. Este pecado trajo los más severos reproches de parte de Oseas (4:11-13; 8:4; 9:10; 10:1-3; 13:1, 2). El pueblo era víctima de dos sistemas de religión falsa: la adoración al becerro introducido por Jeroboam y el culto a Baal enfatizado por Acab y Jezabel. Cada uno era completamente ajeno a la religión revelada por el Señor Jehová. Cada uno era el fruto de la apostasía.

También, vea lo que el hermano Andrew Connally dijo de este periodo de historia:

Una palabra resume la enseñanza de Oseas – "fornicación." Dieciséis veces la palabra se encuentra en este libro. Oseas vivió en los días más oscuros de la historia de Israel. Su época era turbulenta, su historia se había hecho negra con el pecado. Desde los días de Jeroboam, el rey de Israel, el país entró a un declive y finalmente eclipsó. La idolatría proliferaba. Como una mujer adúltera casada a sus amantes, así Israel se volvió a sus amantes y olvidó del novio de su juventud.

Podríamos decir que esto fue un periodo oscuro en la historia de Israel. Se habían enredado tanto con el pecado que si no se arrepentían, su destino, solo era la destrucción. Se habían enredado tanto con la idolatría que regresar a su Dios era casi imposible (5:4; Jeremías 6:16). Que Dios nos ayude a poner atención a este asunto para que no seamos como Israel en este aspecto, de otra manera, el castigo eterno aguarda a los que desobedecen.

La misión de Oseas

La misión de Oseas era que el pueblo volviera a Dios. Era el propósito de este profeta para animar a todos y a cada uno del pueblo a dejar su mal camino para que pudieran servir al Único y Verdadero Dios. La palabra "volver" se encuentra 15 veces a través del libro. Esta palabra denota la voluntad de Dios para perdonarlos, pero rechazaron sus propuestas. Quería que el pueblo supiera acerca del juicio venidero si se negaban a arrepentirse y alejarse de sus mal camino (Oseas 9:7; compárese Lucas 13:3, 5). Oseas quería transmitir al pueblo que el Señor era un Dios misericordioso y que

estaba dispuesto a recibirlos si se arrepentían y obedecían su voluntad. Este es el mismo mensaje para nosotros actualmente. Dios está diciendo básicamente al mundo entero que si se arrepienten de sus mal camino, Él los salvará (2 Pedro 3:9; Ezequiel 33:11; 1 Timoteo 2:4). La misericordia de Dios y su amorosa bondad está disponible para los que están dispuestos a someterse a su voluntad. ¿Estamos dispuestos a someternos a la voluntad de Dios?

4

Visión general de los primeros cinco capítulos

Capítulo uno: Israel se hace infiel

En este capítulo aprendemos cómo Dios dirigió a Oseas para casarse con una mujer fornicaria (v. 1), y también tomar hijos de fornicación. La última parte de este versículo indica que los dos niños de Gomer no fueron hijos de Oseas. El versículo 3 dice que Gomer tuvo un hijo de Oseas. Esta frase no se encuentra en otras referencias de los hijos de Gomer. Basado en esto, algunos han llegado a la conclusión que los dos últimos hijos no eran hijos de Oseas, sino hijos de fornicación, esto es, hijos que Gomer tuvo de alguien más en el tiempo que le estaba siendo infiel a su esposo.

En este capítulo también aprendemos los nombres de los hijos de Gomer. Estos nombres denotan declaraciones proféticas de Jehová a Israel. Una de ellas fue llamada Jezreel, que significa "Dios dispersa" o "Dios siembra." El significado básico de esto es que Dios traerá juicio sobre la casa Jehú, rey de Israel. El segundo hijo fue una hembra cuyo

nombre era "Lo-ruhama" que significa "Sin misericordia. Su nombre describe la actitud de Dios hacia Israel. No tendrá misericordia sobre la casa de Israel por su pecado continuo y su infidelidad hacia Él. El otro hijo fue varón cuyo nombre era "Lo-ammi" que significa "no es mi pueblo." Indica la actitud de Dios hacia Israel. Ya no eran más el pueblo de Dios. Este fue el caso debido a su infidelidad. Mientras su pueblo permanezca en pecado, Dios no los reclamará como suyos. ¿Somos el pueblo de Dios? Algunas veces me pregunto qué nombre está usando Dios para describir a cada uno de nosotros. Cuando Dios no está con nosotros, vendrán consecuencias graves. Su protección no estará con nosotros. Sus bendiciones son prometidas solamente para los que se someten a su voluntad (Salmos 34:19; Hebreos 13:5; 2 Pedro 2:9; Juan 16:33). ¿Estamos siendo fieles a nuestro Creador?

Capítulo dos: Regresen o los castigaré

En este capítulo aprendemos cómo Dios acusa a Israel y como se les ordena guardarse de sus fornicaciones, esto es, sus prácticas de idolatría. Dios les mandó ser fieles a Él. No hacer esto traerá graves consecuencias. El Señor no tendrá misericordia con Israel si no dejan su mal camino. El castigo por su idolatría es seguro (2:13). Pero, al mismo tiempo, Dios les permite saber que si ellos se guardan de sus dioses falsos, una vez más tendrá misericordia de Israel y los bendecirá. Este mensaje es para nosotros ahora. Necesitamos dejar las prácticas pecaminosas a fin de que el juicio de Dios no sea sobre nosotros. ¿Está

Dios diciendo lo mismo de nosotros ahora?
¿Qué piensa ahora de los Estados Unidos?

Capítulo Tres: Instrucción para ser fiel

En este capítulo aprendemos cómo se le manda a Oseas ir de nueva cuenta y tomar a una mujer amada por un compañero y que está cometiendo adulterio (3:1) Algunos han sugerido que esta es una mujer diferente; sin embargo, el contexto no apoya esta conclusión. Muchos creen que esta mujer es una referencia a Gomer, que una vez más, había sido infiel a Oseas. Israel está siendo descrito una vez más. Han continuado siendo infieles a Dios. El honor, la gloria y el respeto de Israel eran dirigidos—a otros dioses en lugar del Único y Verdadero Dios. Ahora, la gente está haciendo la misma cosa. Su honor, respeto, tiempo, fidelidad y devoción es para otras cosas, en lugar de Dios. Hermanos ¡esto es lamentable!

En este capítulo Oseas rescata a Gomer, el cual se convierte en un tipo de Cristo redimiendo a la iglesia del pecado (1 Corintios 6:19-20). A Gomer se le indica no tener otro hombre, sino a su verdadero esposo. Esta es la misma instrucción que Israel recibe. No deben tener otros dioses delante del Único y Verdadero Dios. Que siempre permanezcamos fieles a Dios y no ser culpables de adulterio (Santiago 4:4).

Capítulo Cuatro: La controversia del Señor con su pueblo

En este capítulo aprendemos cómo Dios tiene una acusación, una controversia con su pueblo. Se habían enredado tanto con el pecado que no tenían la verdad, la misericordia o el conocimiento de Dios en la

tierra. Esta actitud los llevó muy lejos de la fidelidad que "la justicia se puso lejos" (Isaías 59:14). Este capítulo describe principalmente la condición del pueblo en el tiempo de Oseas. También describe la condición de Estados Unidos y del mundo entero ahora— ¡todos entregados al pecado! Un pasaje que describe su condición es 4:18: "Su bebida se corrompió; fornicaron sin cesar; sus príncipes amaron lo que avergüenza." Note la palabra "sin cesar." Las intenciones de sus corazones era sin cesar hacia las prácticas pecaminosas (Génesis 6:5; Oseas 3:8). Creo que este es el mismo caso ahora. La gente no tiene respeto alguno por nuestro Padre Celestial.

Capítulo cinco: El juicio inminente es seguro

Este capítulo continúa mostrando cómo el pueblo de Dios se había apartado del camino de la vida, al camino de muerte. Oseas nos dice que este gente "No piensan en convertirse a su Dios, porque espíritu de fornicación está en medio de ellos y no conocen a Jehová" (5:4). Dios les dice que lo buscarán pero no lo encontrarán (5:6). El juicio inminente era seguro para los sacerdotes, la casa de Israel, la casa de los reyes y también para todos los que desobedecen al Señor. Amigos, el juicio inminente vendrá algún día a todos los que deciden seguir al mundo en lugar de Dios.

La controversia del Señor con su pueblo

Hemos dado una breve introducción al libro y una breve descripción de los primeros cinco capítulos de Oseas. Ahora vamos a

poner nuestra atención en los primeros versículos del capítulo cuatro. Este capítulo describe la controversia del Señor con su pueblo Israel, y también Judá (12:2). En muchas ocasiones Dios tuvo controversia con su pueblo debido a sus pecados (Isaías 3:13; Jeremías 2:9; 25:31). En este capítulo, Dios enumerará algunos de los pecados de los que Israel era culpable y por los cuales el juicio y castigo inminente vendría. Al considerar esta acusación, mantengamos en mente que el Señor tendría la misma controversia con su pueblo ahora, y no solamente con su pueblo sino con el mundo entero.

6

La acusación descrita

Oseas, hablando con autoridad, con la frase "Oíd palabra de Jehová" expresa, exhorta al pueblo de Israel a escuchar la acusación que el Señor Jehová tiene contra Israel. Deben prestar mucha atención a lo que el Señor dice a la tierra que ha sido llenada de pecado contra el Santo de Israel (Jeremías 51:5). La acusación del Señor contra Israel describe la violación de cinco de los Diez Mandamientos que habían recibido del Señor (Éxodo 20). Es interesante señalar que Dios les da la oportunidad de conocer cuáles son sus pecados antes de que Él les traiga el castigo a cada uno de ellos. Quiere que tengan la oportunidad de dejar el mal camino y vuelvan a Él. Ahora, vamos a señalar las acusaciones que el Señor trae contra Israel.

Primera acusación: No había verdad

La palabra "verdad" viene de una palabra hebrea que denota fidelidad, justicia,

claridad, veracidad. Esta palabra aparece 127 veces en el Antiguo Testamento. Esta palabra también significa "permanecer en un lugar." Esto es lo que Israel necesitaba hacer— permanecer fiel a Dios en un lugar, en lugar de ir a adorar a otros dioses. Dios dice que no hay verdad y fidelidad en la tierra. No había honestidad con el pueblo de Israel. Todos se levantaban uno contra el otro. Este fue el caso con los reyes y los sacerdotes de la tierra que carecían de verdad en sus acciones. Los sacerdotes enseñaban al pueblo de Israel con falsedad así ellos pecarían contra Dios. Incluso el pueblo pedía que les enseñaran las falsas enseñanzas, en lugar de la verdad de Dios (Isaías 30:8-11).

Segunda acusación: No había misericordia

La palabra "misericordia" viene de una palabra hebrea que significa bondad amorosa; amor firme; gracia, fidelidad, bondad, devoción. Esta palabra aparece 240 veces en los escritos del Antiguo Testamento. La misericordia había desaparecido de la vida diaria en la nación de Israel. No había misericordia de uno para con los otros. El Señor demanda que su pueblo practique la misericordia. Note lo que Miqueas dijo:

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia y amar misericordia y humillarte ante tu Dios (Miqueas 6:8)

No tenían misericordia el uno para el otro. Habían llegado al punto en que "todos acechan por sangre; cada cual arma red a su

hermano (Miqueas 7:2). Esta era una escena terrible que el Señor estaba contemplando.

Tercera acusación: No había conocimiento de Dios

Esta es una cosa terrible. La falta de conocimiento llevó al pueblo a pecar contra Dios, y también lo llevó a la destrucción (4:6; **7** Salmo 119:9-11). El pueblo de Israel fue tan bendecido con tener el conocimiento de Dios disponible para ellos; sin embargo, lo habían despreciado voluntariamente. Estaban más interesados en aprender de otros dioses que del Creador de los cielos y de la tierra (Génesis 1:1). Su corazón estaba dedicado a aprender del camino de los paganos, en lugar del camino del Señor. ¡No se preocupaban de los que el Señor deseaba de ellos! El pueblo de Israel se había hecho "sabio para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron" (Jeremías 4:22). Su intención era permanecer en la insensatez en lugar de la justicia (Jeremías 4:22).

Cuarta acusación: Había juramento y mentira

Como podemos ver, no había verdad en estas personas. La ofensa era una práctica común en aquellos días como ahora. La gente había llegado al punto en que no se avergonzaban por esta práctica. Vea lo que Isaías dijo:

...los que juran en el nombre de Jehová, y hacen memoria del Dios de Israel, más no en verdad ni en justicia (Isaías 48:1).

Se ha sugerido que el pueblo estaba jurando para justificar la mentira y el engaño. La

palabra "juramento" podría traducirse también como "ofensa." Las personas estaban tan entregadas a esta práctica que el profeta dice que solo estos pecados prevalecían entre la sociedad. En cuanto a la mentira, estaban practicando pecados que eran una abominación para el Señor (Proverbios 12:22).

Quinta acusación: Había asesinatos

Israel había llegado al punto en que matar era una práctica común entre ellos. Este periodo de la historia de la Biblia describe cómo Israel tuvo seis reyes y cuatro de ellos fueron asesinados durante su mandato (1 Reyes 14-18). Estaban violando los mandamientos de Dios al hacerlo. No tenían respeto por las vidas de sus semejantes (Levítico 19:18). El profeta Oseas describe esto como "homicidio tras homicidio" (4:2). Todo lo que tenían en su mente era quitar la vida de las personas. ¡Qué lamentable escena es esta!

Sexta acusación: Había robo

Dios condena el robo, pero ya que no tenían respeto por la ley de Dios (Isaías 30:9), esta práctica se hizo común entre ellos. Estaban tomando cosas que no les pertenecían. Al matar a la gente estaban quitándole su oportunidad para vivir.

Séptima acusación: Estaban adulterando

La práctica del adulterio no era solo espiritual sino física. Habían dirigido su amor hacia otros dioses, en lugar de Jehová.

La práctica de la idolatría era considerada adulterio espiritual bajo el Antiguo Testamento. El hermano del Señor, Santiago, escribió lo siguiente,

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios (Santiago 4:4).

8

El pueblo de Israel se había hecho amigo de los ídolos, y al hacerlo, se habían hecho enemigos de Dios. Ahora, no solo había adulterio espiritual sino también físico. Veamos lo que el profeta Jeremías dijo, "Como caballos bien alimentados, cada cual relinchaba tras la mujer de su prójimo" (Jeremías 5:8; 13:27; compárese Éxodo 20:14).

Un excelente comentario de esta clase de vida se encuentra en Isaías 59:2-8. Por favor tome tiempo para leer este pasaje de la Escritura.

Estas y otras acusaciones el Señor hizo contra Israel y Judá. La frase "Han violado todas las restricciones" podría incluir muchos otros pecados que estaban siendo practicados por este pueblo pecador. El resto de este capítulo describe el juicio inminente del Señor que viene contra el pueblo rebelde. Dios no se hará de la vista gorda, sino que castigará toda conducta pecaminosa de su pueblo.

¿Y qué de la iglesia y los Estados Unidos?

¿Qué con respecto a la iglesia y los Estados Unidos? ¿Somos culpables de los mismos pecados que el pueblo de Israel y de

Judá? ¿Estamos siendo fieles a Dios? ¿Tiene Dios controversia con su pueblo y contra Estados Unidos? Bien, creo que tenemos muchos cristianos que viven sus vidas cristianas como el pueblo de Israel. Muchos son culpables por falta de conocimiento, de mentir, de asesinar, de robar, de cometer adulterio y de violar la ley de Dios. En lo que respecta a Estados Unidos, somos una nación próspera, sin embargo, no hay conocimiento de Dios en la tierra. La gente no está interesada en saber de Dios. En cuanto a la mentira y el engaño, solo vea cuanta gente evade impuestos y hacen trampa en las prestaciones de la seguridad social, etc. En lo que se refiere a matar, solo ponga atención al número de bebés que han sido asesinados debido a las leyes que autorizan el aborto. En cuanto al adulterio, los divorcios están a la orden del día en nuestra nación. No hay

respeto a las leyes de Dios respecto al matrimonio.

El castigo de Dios vendrá

Si, si el cristiano errado y el mundo entero no se arrepienten de sus prácticas pecaminosas, el castigo de Dios vendrá. La Biblia habla del juicio venidero (Hebreos 9:27; 2 Corintios 5:10). El Juicio Justo castigará cada práctica pecaminosa que se lleva a cabo en el mundo. Dios nos ayude a aprender de los errores del pasado, y ser diligentes para presentarnos aprobados delante de Dios (2 Timoteo 2:15). Dios merece nuestra fidelidad. Por lo tanto, hermanos y amigos vamos a respetar, honrar y a obedecer al Creador de los cielos y de la tierra. Vamos a recordar que Él quiere que pasemos la eternidad con Él. ¡Que nunca olvidemos su juicio y su bondad amorosa!

Copyright © 2008 by
Brown Trail Church of Christ

*Con permiso del autor
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Diciembre del 2011
jhcastil@yahoo.com.mx*